

GRUPOS COOPERATIVOS Y DE DISCUSIÓN COMO INNOVACIÓN EDUCATIVA EN LOS ECTS

De la Morena, M^a Luisa; Infante, Lidia. Dpto. Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Málaga.

1. ANTECEDENTES

El sistema europeo de transferencia de créditos ECTS (European Credit Transfer System) tiene como objetivo facilitar la movilidad de los estudiantes universitarios, proporcionando un sistema unificado de créditos en toda la Unión Europea, como un primer paso hacia un Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). Este sistema permite transvasar la información referente a la carga docente de las asignaturas, medida en términos del trabajo que deben realizar los/as alumnos/as y no, como hasta ahora, en términos del número de horas de clase presencial.

La Implantación, en las diversas titulaciones universitarias, de los Planes Piloto para experimentar las nuevas metodologías de enseñanza-aprendizaje que propone el EEES, está suponiendo un gran reto para el profesorado universitario que debe modificar sus estrategias tradicionales de transmisión de conocimientos y debe centrarse en el seguimiento de un proceso de adquisición de competencias por parte del alumnado. El hecho de ir realizando progresivamente este tipo de experiencias facilitará, al profesorado y al alumnado implicado, la transición a los nuevos planes de estudio una vez que éstos se hayan integrado de forma completa en la enseñanza universitaria.

Uno de los aspectos más novedosos de trabajar bajo la filosofía de los ECTS es el hecho de ir buscando nuevas formas docentes de organizar las clases universitarias, consiguiendo una mayor motivación, implicación y participación del alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este proceso deja de estar en las manos directivas del/a profesor/a, para pasar a estar en las manos de unos estudiantes activos y comprometidos con la búsqueda de su propio aprendizaje. En este proceso de formación estudiantil, una de las técnicas que ha dado mejores resultados para lograr la participación activa del alumnado en el aula ha sido el Grupo de Discusión y Grupo Cooperativo (Hung, 2005).

Cuando se trabaja con Grupos de Discusión, los estudiantes que forman parte de ellos van a realizar un intercambio “cara a cara” con un grupo reducido de compañeros/as, con los que deben discutir sobre un tema, resolver una tarea propuesta, o tomar una decisión sobre algo, transmitiéndose informaciones. Todo ello debe ser realizado en el grupo con total espontaneidad y libertad de acción por parte de los/as alumnos/as que forman parte de él. Tan sólo se exige el cumplimiento más o menos flexible de algunas normas generales que favorecen el proceso de discusión y hacen que el intercambio de ideas sea más fluido. Tales normas hacen referencia a los siguientes aspectos:

- El intercambio de ideas debe seguir un cierto orden lógico, según el tema de que se trate, no realizándose caprichosamente ni al azar.
- La discusión gira en torno a un objetivo central que es la información, problema o tarea que el/la docente haya señalado.
- El curso de la discusión debe dejarse a la espontaneidad del grupo, existiendo libertad de expresión de cada integrante.

- La discusión debe finalizar con unas conclusiones o resultados sobre lo tratado.
- Todos los integrantes del grupo deben participar en la discusión, respetando los turnos de palabra de cada uno.
- Debe existir un/a “facilitador/a” o “coordinador/a” que modere y ordene la discusión.

Según Krueger (1988), un grupo de discusión puede ser definido como una conversación que ha sido cuidadosamente planeada y diseñada para obtener información de un área definida de interés para todas las personas que participan en él. Para el caso de la docencia universitaria, todos los estudiantes que participan en un grupo de discusión están interesados en un contenido en concreto y van exponiendo ideas y generando hipótesis para concluir la tarea o problema propuesto por el/la profesor/a.

El tamaño del grupo de discusión está condicionado por dos aspectos importantes, por un lado, el grupo debe ser lo suficientemente pequeño como para que todos los integrantes tengan la oportunidad de exponer sus puntos de vista y, por otro lado, el grupo debe ser lo suficientemente grande como para que exista diversidad en dichos puntos de vista. De ahí que se suele trabajar a partir de 5 componentes hasta 10 aproximadamente.

Para facilitar el hecho de se produzca una la comunicación fluida cara a cara, es conveniente organizar al grupo de discusión en un círculo, alrededor de una mesa redonda o en forma de U, donde todos los participantes puedan verse bien y puedan comunicarse cara a cara cómodamente. La situación de los integrantes es importante ya que va a favorecer o, por el contrario, entorpecer el óptimo desenvolvimiento de la discusión y de las conclusiones finales. De igual forma, hay que elegir un lugar adecuado para que el grupo pueda hablar, con todos aquellos elementos necesarios para su desarrollo.

Participar en grupos de discusión aporta a los estudiantes numerosas y variadas competencias que les van a ser muy útiles en su futuro profesional, y entre las que destacan la siguientes:

- despertar interés sobre un tema o contenido concreto,
- desarrollar la capacidad de reflexión,
- desarrollar la capacidad de comprensión,
- promocionar la capacidad de expresar ideas,
- despertar la capacidad de crear,
- potenciar la capacidad para organizar y planificar,
- desarrollar la capacidad de trabajar en equipo,
- aumentar la capacidad de resolver problemas,
- promocionar la capacidad de análisis y síntesis,
- potenciar la capacidad de comunicación,
- desarrollar la capacidad de escuchar, y
- desarrollar la capacidad de ponerse en el lugar del otro.

En los grupos de discusión se puede seguir una metodología de Grupo Cooperativo, según la cual los/as alumnos/as integrantes del grupo han de cooperar conjuntamente para lograr un éxito común, y sólo se consigue este éxito final con la aportación conjunta integrada de cada miembro del grupo. Pero para que un grupo de

trabajo sea realmente un grupo cooperativo, existen una serie de elementos básicos necesarios que deben aparecer en el grupo y que son (Johnson, Johnson, y Smith, 1991): la interdependencia positiva, promover la interacción cara a cara, dar responsabilidad a cada estudiante del grupo, desarrollar las habilidades de grupo y las relaciones interpersonales, y la reflexión sobre el trabajo del grupo.

La interdependencia positiva es el más importante de los elementos que permiten estructurar el Aprendizaje Cooperativo, y se da y está correctamente estructurada cuando los componentes del grupo son conscientes de que el éxito de cada cual depende del éxito de los demás, por lo que nadie puede alcanzar sus objetivos si no los alcanzan también el resto de componentes del grupo.

Para promover la interacción cara a cara cada estudiante debe compartir sus recursos con los demás y darles todo el soporte y ayuda precisos para que todos/as logren la tarea propuesta, alegrándose por el éxito de los demás, que también supone un éxito personal.

Dar responsabilidad a cada estudiante del grupo es un elemento básico. En cada sesión del grupo de trabajo deben establecerse dos niveles diferentes de responsabilidad: el grupo debe ser responsable de alcanzar sus objetivos, y cada componente del grupo debe ser responsable de contribuir, con su actitud y su tarea, a la consecución del éxito del trabajo colectivo.

El cuarto elemento básico del Aprendizaje Cooperativo es enseñar a los estudiantes a desarrollar habilidades básicas para el trabajo en grupo y las relaciones interpersonales. El Aprendizaje Cooperativo es, por propia naturaleza, más complejo que el aprendizaje competitivo o el individualista, puesto que los estudiantes deben adoptar un doble compromiso con la tarea (el aprendizaje del tema académico) y con el trabajo de equipo (funcionar efectivamente como un grupo). Estos dos aspectos requieren del aprendizaje de habilidades sociales pertinentes y adaptativas para el desarrollo del trabajo cooperativo.

El último elemento básico del Aprendizaje Cooperativo es la reflexión sobre el trabajo del grupo. Ésta reflexión se produce cuando los componentes del grupo discuten sobre cómo van alcanzando sus objetivos y sobre qué efectividad tiene su relación de trabajo. Los grupos precisan poder describir qué acciones y tareas de sus miembros son útiles y cuales son inútiles a la hora de tomar decisiones acerca de qué conductas deben mantenerse, corregir o cambiar.

Conseguir una estructuración sistemática de estos cinco elementos básicos en los distintos grupos de trabajo favorece su integración y su desarrollo, lográndose un trabajo cooperativo continuado a lo largo del curso, con grandes posibilidades de éxito por parte de los/as estudiantes participantes.

Como profesoras implicadas en el Plan Piloto de Implantación de los créditos ECTS, en la titulación de Pedagogía de la Universidad de Málaga, que comienza este curso 2006-2007, venimos teniendo como objetivo en esta asignatura promocionar el trabajo cooperativo entre los estudiantes a través de la creación de Grupos de Discusión sobre diversos contenidos objeto de estudio. La asignatura implicada en este trabajo es

una optativa de 2º curso de Pedagogía, denominada “Aspectos Psicológicos de los Menores Socialmente Inadaptados”, que también se oferta de libre configuración en diversas titulaciones.

2. MÉTODO

El método que se ha llevado a cabo el curso pasado y que se está desarrollando durante este curso, en la asignatura de “Aspectos Psicológicos de los Menores Socialmente Inadaptados”, ha sido la organización del aula en Grupos de Discusión, en los que se ha seguido la metodología de los Grupos Cooperativos, en los cuales, los integrantes de los mismos deben discutir sobre un tema concreto aportando ideas y analizando los aspectos más importantes del mismo de forma cooperativa, llegándose a conclusiones consensuadas por todos/as los miembros del grupo. La profesora ha ido ejerciendo de apoyo y de guía, planteando los contenidos a tratar en cada sesión del Grupo de Discusión y aportando ayudas para obtener el desenvolvimiento óptimo de cada grupo. En este proceso de seguimiento las clases han pasado de ser meras clases magistrales en las que la profesora exponía los temas, para pasar a ser espacios en los que cada grupo discutía y exponía sus ideas y descubrimientos personales sobre los contenidos propuestos, en un clima de trabajo cooperativo muy enriquecedor para los/as alumnos/as.

Para realizar la organización del aula, hemos agrupado a los estudiantes en grupos de 5 a 7 integrantes, los cuales debían formarse de acuerdo con la premisa de que debían asistir a las clases prácticas en las que se iba a trabajar con los grupos de discusión. Para ello, se utilizan dos aulas para que el alumnado tenga más espacio a la hora de interactuar entre ellos sin que haya interferencias entre los grupos de trabajo. La profesora organiza los grupos de forma que va pasando por cada uno de ellos para observar la participación de cada estudiante, para ayudar y para guiar las discusiones, favoreciendo la afluencia de ideas y las conclusiones finales de cada grupo.

La cantidad de alumnos/as que participan en esta experiencia es de 50-60, aproximadamente, formándose unos 10 grupos de discusión. Suele existir una mayoría clara de alumnas (90%) frente a una minoría de alumnos (10%). En esta asignatura optativa y de libre configuración, hay estudiantes de diversas titulaciones interesados en la problemática de los menores insertados en el sistema de protección infantil. De ahí que se muestren muy interesados y participativos en los grupos cooperativos, en los que trabajan sobre aspectos que les interesan especialmente para su futuro profesional de pedagogos/as, psicopedagogos/as, psicólogos/as, trabajadores/as sociales, maestros/as, ATS, educadores/as sociales, etc.

En cada sesión de trabajo la profesora plantea unas tareas a realizar en el grupo, que tienen que ver con análisis de casos reales de menores en situación de desamparo, que han sufrido maltrato o abandono y que viven en centros de acogida. En cada una de las clases prácticas dedicadas al análisis de estos casos reales, se plantean una serie de preguntas sobre los mismos, preguntas que deben ser respondidas a través de la discusión y la cooperación en el grupo, para terminar con un informe que la profesora corrige y devuelve al grupo con el feedback preciso para poder realizar un análisis posterior.

En cada grupo se designa a un/a coordinador/a para ordenar la discusión, cargo que debe ser rotativo para desarrollar esta capacidad de conducción del grupo en todos los miembros del mismo. La discusión debe desarrollarse en un clima democrático, sin hegemonía de ninguno de los miembros y con el mayor estímulo para la participación activa y libre de todos/as los/as estudiantes.

En la resolución de cada tarea, las metas son comunes para todos los integrantes del grupo, por lo que los esfuerzos de cada componente del grupo son completamente indispensables para el éxito del grupo. Cada estudiante, con su contribución en el grupo tiene una responsabilidad en el esfuerzo común, lo cual crea un compromiso hacia la búsqueda del éxito por parte de todos los componentes del grupo, que trabajan de forma cooperativa para lograr el objetivo común. Así, el trabajo de cada estudiante revierte en el grupo y en cada miembro del grupo, a la vez que el grupo hace una valoración positiva de las tareas de cada miembro activo del mismo.

En todo este proceso, el seguimiento de la profesora aparece como un aspecto importante para lograr un adecuado desarrollo de adquisiciones en el alumnado. En este seguimiento los métodos más utilizados por la docente son las tutorías individuales y las tutorías grupales, en las que se va conociendo a cada grupo y a los/las integrantes de los mismos. De igual forma, la profesora trata de promocionar el aprendizaje de las habilidades sociales necesarias para el trabajo cooperativo, como la capacidad de escuchar, la toma de decisiones, la construcción de la confianza, la comunicación y las habilidades de resolver conflictos, con la intención de alcanzar los contenidos de manera exitosa.

Gracias al seguimiento realizado, la profesora se tiene la posibilidad de llevar a cabo una evaluación continuada a lo largo del curso, evaluando el proceso y no sólo los resultados finales. El trabajo continuado en los grupos cooperativos de discusión, equivale al 30% de la nota final, pudiéndose lograr hasta un 40% según las características del trabajo realizado.

3. RESULTADOS

Los resultados obtenidos con este método han sido muy satisfactorios para los estudiantes que se han visto más implicados en su proceso individual de aprendizaje, encontrándose más motivados por participar en sus grupos y por poder compartir con sus compañeros/as las ideas y los descubrimientos que su propio esfuerzo iba desarrollando. De esta forma, se han sentido más autónomos en las adquisiciones de competencias personales, lo cual se ha visto también reflejado en la obtención de mejores resultados en las calificaciones finales.

Los estudiantes que voluntariamente participaron en los grupos cooperativos de discusión, aprendiendo de forma conjunta con sus compañeros/as, consiguieron mejores calificaciones que los que aprendieron individualmente y no llevaron a cabo el trabajo cooperativo en los grupos de discusión. Los primeros demostraron así un mayor nivel de competencias y de conocimientos adquiridos.

Según los propios estudiantes, el hecho de participar en las discusiones de los grupos y en su evolución a lo largo del curso, ha desarrollado en ellos/as una serie de habilidades que dominan más y mejor, y que son las siguientes:

- habilidades comunicativas como escuchar otras ideas y saber valorarlas, independientemente de la persona de las que vengan,
- habilidades para saber explicar las ideas e informaciones que se quieren exponer,
- habilidades de respuesta a los retos cognitivos que se producen en el grupo,
- habilidades lingüísticas, sabiendo utilizar el lenguaje de forma más técnica y precisa,
- habilidades de análisis, reflexión y razonamiento, que favorecen el desarrollo cognitivo
- habilidades que promocionan el pensamiento crítico y divergente, compartido con los demás compañeros/as del grupo de trabajo,
- habilidades sociales de dinámica interpersonal como colaboración y participación en grupo de forma conjunta, y
- habilidades de negociación.

La adquisición de todas estas habilidades desarrolla en el/la estudiante una serie de competencias personales que van a ser necesarias en su futuro profesional y en su contacto con los menores de acogida. Estas competencias las debe ir desarrollando a lo largo de su vida universitaria, completándolas con las adquiridas en otras materias tanto teóricas como prácticas. El trabajo realizado por la profesora en la adquisición y promoción de estas competencias ha supuesto un seguimiento continuo de los distintos grupos cooperativos de discusión.

La atención personalizada que la profesora ofrece en este proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado, tiene en cuenta los intereses y las necesidades del estudiante, lo que favorece su aprendizaje significativo, alentando la cooperación, el trabajo conjunto, las relaciones sociales con los/compañeros/as y las propias habilidades de interacción. Según la evaluación de la asignatura realizada por los propios estudiantes, éstos destacan los siguientes logros:

- esta experiencia me ha servido para relacionarme más con mis compañeros de clase
- he aprendido mucho al compartir mis ideas con los demás
- en los grupos de trabajo he aprendido a valorar los pensamientos de los otros
- estas actividades grupales me han servido para exponer lo que pensaba delante de mis compañeros
- el trabajo en grupo me ha ayudado a implicarme más en la asignatura
- me he sentido acompañada por mis compañeras a la hora de estudiar
- me han servido de mucho las discusiones que hemos hecho en las clases
- he aprendido mucho en esta asignatura
- me ha gustado mucho el seguimiento del grupo que ha hecho la profesora
- he aprendido mucho de mis compañeras
- he aprendido a pensar más las cosas, a exponerlas y a compartir mis ideas
- me ha gustado ver mi propio progreso a lo largo del curso
- he aprendido a colaborar con mis compañeras del grupo
- la colaboración que hemos tenido en el grupo nos ha ayudado a aprender mejor

4. CONCLUSIONES

Como conclusión de nuestra experiencia podemos decir que utilizar los grupos cooperativos de discusión en nuestra asignatura ha supuesto un esfuerzo por insertar nuevas estrategias docentes en el Sistema de Créditos Europeos que ya se ha implantado, este curso 2006-2007, en la titulación de Pedagogía de la Universidad de Málaga. Este esfuerzo se ha visto recompensado por los buenos resultados obtenidos, tanto en las calificaciones de los estudiantes, como en sus evaluaciones positivas de la experiencia.

Esta experiencia ha conseguido desarrollar en los/as alumnos/as diversidad de aspectos y habilidades, tanto en el ámbito de las relaciones sociales, como en el ámbito cognitivo, y también en aspectos afectivos, sintiéndose bien el alumnado por trabajar en grupos de discusión. Ha servido además, para que los estudiantes se vieran más participativos en el desarrollo de la asignatura, a la vez que han podido sentirse integrados y pertenecientes a un grupo de referencia que los necesitaba para trabajar a lo largo del curso.

Esto les ha llevado a tener un compromiso con su grupo, por el cual debían ofrecer su trabajo personal al trabajo común del grupo, obteniéndose con ello un beneficio y un éxito común. Esto ha propiciado el aumento de las relaciones interpersonales entre el alumnado, con el consiguiente desarrollo y puesta en práctica de habilidades sociales propias de las interacciones grupales.

Además, con el uso de los grupos cooperativos de discusión, el alumnado se ha visto responsabilizado de su propio aprendizaje, implicándose activamente en su proceso de enseñanza-aprendizaje. De esta forma, los estudiantes han obtenido aprendizajes significativos, y han adquirido y potenciado competencias necesarias para su futuro profesional.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Hung, L (2005). *Módulo de Dinámica de Grupo*. Universidad Nacional Abierta. Febrero.
- Johnson, D.W., Johnson, R.T. y Smith, K.A. (1991). *Active Learning: Cooperation in the College Classroom*. New York: Interaction Book Company.
- Krueger, R. A. (1988). *Focus groups: A practical guide for applied research*. Newbury Park, CA: Sage Publications.